

Madrid, 15 de diciembre de 2008

**España en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial:  
Cincuenta años de relación**

Conferencia organizada por el Ministerio de Economía y Hacienda y el Banco de España

**Miguel Fernández Ordóñez**  
Gobernador

Quiero, en primer lugar, darles la bienvenida y agradecerles su presencia hoy en la sede del Banco de España, para compartir esta jornada de conmemoración del 50 aniversario de la entrada de España en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, organizada conjuntamente por el Ministerio de Economía y el Banco de España.

Es para mí una satisfacción poder contar entre los asistentes a esta conferencia con un nutrido grupo de personas que han estado involucradas directamente en la actividad de ambas instituciones a lo largo de estos 50 años. Algunas de ellas, por haber trabajado –o estar trabajando– en el Fondo o en el Banco, en cargos de diversa responsabilidad; otras, como encargadas de la representación de España ante ambas instituciones; otras, en fin, por ser profesionales del mundo académico y empresarial vinculados a ellas, de alguna manera.

Una sesión conmemorativa, como esta, constituye ante todo una oportunidad para reflexionar sobre el futuro a partir de la experiencia pasada. Permítanme, por ello, comenzar estas palabras de apertura repasando la relación de España con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a lo largo de las cinco décadas pasadas.

La historia de la nuestra relación con las instituciones de Bretton Woods comienza en enero de 1958 con la solicitud de incorporación. Unos meses después, el 15 de septiembre de 1958 España suscribió en Washington la adhesión al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, convirtiéndose en su sexagésimo sexto miembro.

El ingreso de España en el Fondo y el Banco Mundial no sólo constituyó una señal de apertura política, frente al tradicional aislamiento internacional mantenido por nuestro país. Fue, en realidad, un elemento clave para el cambio de dirección que se produjo en el desarrollo de la economía española a partir de ese momento. Como bien saben, ya en 1959 se diseñó, conjuntamente con el Fondo, el Plan Nacional de Estabilización, que supuso un punto de inflexión en nuestra política económica. El Plan de Estabilización finalizó una etapa de autarquía y fuerte intervencionismo del Estado, dando comienzo a un proceso de reformas económicas e integración en la economía internacional que un cuarto de siglo más tarde recibiría un impulso definitivo con la incorporación de España a la Unión Europea.

Durante el último medio siglo, el FMI ha jugado un papel muy importante en el desarrollo de la economía española, manteniendo un diálogo continuado con los responsables de la política económica, fundamentalmente a través de su labor supervisora, materializada en los conocidos Artículos IV. En estos años, el Fondo ha realizado cuarenta y una misiones del Artículo IV –la última culminó el martes pasado– que han aportado un análisis detallado de la economía española y han incluido recomendaciones constructivas sobre las medidas a tomar en cada momento. Otro ejemplo reciente de esta relación supervisora, que resulta especialmente relevante en la coyuntura actual, ha sido la participación de España en el Programa de Valoración del Sector Financiero: en nuestro caso, el FSAP se desarrolló en 2006 y concluyó con una evaluación favorable del sistema financiero español.

El rápido desarrollo experimentado por la economía española en estos 50 años ha tenido un claro reflejo en la relación financiera de nuestro país con el Fondo y con el Banco. Cuando entró en el FMI y el Banco Mundial, España no podía contribuir financieramente a estas instituciones, sino que

tuvo que mantener una posición deudora con ambas hasta finales de la década de 1970, como resultado de la implementación de distintos programas de apoyo.

Pero una vez consolidado el despegue económico, España ha sabido asumir con firmeza su responsabilidad de economía avanzada, participando activamente en la financiación del FMI y del Banco Mundial desde finales de la década de 1980.

A partir de 1988, España empieza a comprometer recursos en la cuenta del Fondo destinada a financiar sus programas para el crecimiento y la reducción de la pobreza, los PRGF. En 1998, España suscribió su participación en los Nuevos Acuerdos de Préstamos, que permiten suplementar los recursos del Fondo en caso de necesidad. Más recientemente, en 2004, se ha abierto una cuenta de asistencia técnica en el FMI, destinada a proyectos en Centroamérica.

En el Banco Mundial, España continúa aumentando sus contribuciones a los múltiples fondos gestionados por el Banco, como los de Medioambiente, Cambio Climático, el Especial para Países Menos Avanzados o el Fondo Global contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria. En Diciembre del 2007, España fue uno de los países que más aumentó su contribución a la Agencia Internacional de Desarrollo, aportando el 3% del total, más de 640 millones de euros.

#### *La presencia de España en el FMI y el Banco Mundial*

Nuestra aportación creciente a la financiación del FMI y del Banco Mundial responde a una apuesta estratégica a favor del multilateralismo en las relaciones económicas internacionales. Esta apuesta se manifiesta también en un compromiso creciente con la mejora de la gobernabilidad de ambas instituciones.

Volviendo de nuevo la vista atrás, la presencia de España en los órganos de gobierno del Fondo y del Banco ha ido fortaleciéndose a medida que se han incrementado nuestro potencial económico y nuestro peso internacional. En 1978, tuvimos el primer Director Ejecutivo español en el Fondo, Joaquín Muns, al que tendremos la oportunidad de escuchar en la primera sesión de hoy. Más adelante, en 1983, Miguel Boyer presidía por primera vez las Reuniones Anuales del Fondo y el Banco Mundial y, en 1991, Carlos Solchaga, era nombrado presidente del entonces llamado Comité Interino, hoy, Comité Monetario y Financiero Internacional.

España también ha tenido una presencia importante en el *staff* de ambas instituciones. El Fondo siempre recordará el paso del profesor Manuel Guitián como director del Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios. Más recientemente, dos españoles se han situado en los niveles más elevados de la dirección del Fondo: Rodrigo de Rato, como Director Gerente entre 2004 y 2007, y Jaime Caruana, como Director del Departamento de Mercados Monetarios y de Capital. Escucharemos también a ambos en la tercera sesión del día.

En el Banco Mundial, Ana de Palacio y Manuel Conthe han ocupado puestos de máxima responsabilidad en la última década, desde las Vicepresidencias jurídica y Financiera del Banco.

Sin embargo, en todas las relaciones largas, incluso en las más fructíferas, hay también elementos de cierta frustración o descontento. En nuestro caso, debemos volver a señalar que la evolución y el dinamismo de la economía española en las últimas décadas no se han visto plenamente

reflejados en el aumento del poder de voto en ambas instituciones. La cuota de España en el Fondo y el Banco no está alineada con la importancia de nuestra economía en el contexto mundial. Sin embargo, es justo reconocer que ese desalineamiento ha sido parcialmente corregido en la última reforma de cuotas aprobada este mismo año en el FMI, y confiamos en que seguirá corrigiéndose en el futuro.

#### *El futuro del FMI y del BM*

En definitiva, después de 50 años, España ha consolidado una importante presencia y una participación activa en el impulso de las políticas del FMI y el Banco Mundial, y está firmemente comprometida con garantizar la fortaleza de ambas instituciones ante los nuevos retos que se les plantean en el futuro.

Este compromiso adquiere especial importancia en el actual contexto de crisis financiera internacional. El FMI y el Banco Mundial están llamados a jugar un papel central en el futuro del sistema financiero internacional, cuya reforma se está discutiendo en estos momentos. Ambas instituciones deben salir reforzadas de la reforma porque tienen el acceso a los recursos, el mandato y la legitimidad global que les otorga la representación de más de 180 países en todo el mundo y por el enorme potencial que representa su capital humano.

Los retos son muchos. El FMI y el Banco tendrán que revisar sus políticas y su propia gobernabilidad interna. Como se puso de manifiesto en la cumbre de Washington del pasado noviembre, el FMI debe asumir, junto con el Fondo de Estabilidad Financiera, la responsabilidad inicial de recomendar las medidas adecuadas para restablecer la confianza y la estabilidad del sistema financiero global, y para suavizar los efectos de la crisis financiera sobre la economía real. Ambas instituciones deben además garantizar que las economías emergentes y los países en desarrollo en dificultades tengan el acceso a los recursos financieros que precisan.

En esta difícil labor, el FMI y el Banco Mundial contarán con el firme apoyo de España para que la reforma del sistema financiero global les dote de los recursos e instrumentos adecuados para afrontar estos nuevos retos.

Como pueden ver en la agenda de la conferencia, a lo largo del día tendremos la magnífica oportunidad de escuchar la opinión y el análisis de algunos de los principales actores que han desarrollado las relaciones entre España, el FMI y el Banco Mundial, así como de algunos de los principales responsables de estas instituciones, entre ellos, el propio Director Gerente del Fondo.

- En la primera sesión, los señores SACCHETTI, VARELA, VAN HOUTVEN y MUNS elaborarán sobre los 50 años de relación entre España y el Fondo Monetario Internacional. Todos ellos han participado activamente en estas relaciones, incluido el Plan de Estabilización del 59.
- En las sesiones segunda y tercera, los señores STRAUSS-KAHN, primero, y CAMDESSUS, DE RATO y CARUANA, a continuación, presentarán los grandes retos a los que se enfrenta el FMI hacia el futuro, lo que nos dará la oportunidad de escuchar de primera mano el punto de vista de los responsables de afrontar y superar esos retos.

- En la cuarta sesión, los señores MUASHER, PERRY y MARTÍ expondrán los retos que afronta el Banco Mundial. Los tres han sido protagonistas, a partir de su trabajo en el Banco, de los cambios en marcha en esa institución.

Me van a permitir que termine esta intervención con un apunte personal. Para mí la conferencia de hoy adquiere un cierto valor sentimental, porque en estas fechas también se cumplen 20 años –se dice pronto– desde que estuve en Washington, en el Directorio del FMI, participando en las decisiones de las políticas de entonces. Lo recuerdo como una de las experiencias profesionales y personales más enriquecedoras de mi vida.

Paso ahora la palabra al Vicepresidente Segundo del Gobierno y Ministro de Economía y Hacienda, Pedro Solbes, con quien tengo el honor de presidir esta sesión de apertura, y a quién agradezco su presencia hoy en esta casa.

Muchas gracias.